

Juvenil

Negro

Me despierto por la mañana. El despertador suena. 7:30.

Miro alrededor en mi habitación. El olor típico de Patchouli sube a mi nariz.

Me encuentro bien.

Busco algo que ponerme. Me decanto por una camiseta negra, una falda corta y negra, un panty negro y mis botas negras.

Me gusta el negro. El negro me fascina. En mi opinión, el negro tiene algo misterioso, algo fascinante, atrayente.

Después de vestirme, voy a la cocina. Allí, encuentro a mi madre. Me mira sin entender. No le gusta el negro. Piensa que contravengo a la

regla con mi ropa, contravengo a lo que es supuesto de una chica de mi edad. ¡Pero no infringo nada! Solamente me gusta el negro.

Quizás simplemente tiene miedo a que me ocurre algo... Se entiende una y otra vez que personas que son diferentes son atacadas.

¿Pero por qué? ¿Solamente porque son diferentes de los otros? ¿Alguien debe atacarme solamente porque me gusta el negro?

Pero no tengo el tiempo por estar en casa y contemplarlo. Me arreglo el pelo rápidamente. Tengo el pelo largo y negro. Se acopla bien a mi

piel pálida. Es realzada por el pelo negro. Me gusta mi aspecto. Y me gusta el negro.

Después de terminar, voy a la escuela. Allí también me contemplan con miradas extrañas. ¿Pero por qué? ¿Tengo algo en la cara? ¿Soy un

monstruo? No parezco tanto mal. ¿O es porque me gusta el negro?

Primero, busco a mi mejora amiga. La tratan en modo similar, de origen, viene de África y es morena. También es atienda diferentemente, no

es como los otros. No vale más que también es una persona como todas las otras. Es diferente, pues hay que tratarla así. Pues así es en

nuestra escuela.

La busco. Pero no la encuentro. ¿Dónde está? La llamo. Inútil. Su móvil está apagado. Llamo a su madre. El contestador automático responde.

¿Dónde está? ¿Qué pasó? Me apuro.

Pregunto por ella a nuestros compañeros de clase. Nadie sabe dónde está. Nadie se interesa por eso. Despacio, no es como ellos. Pues, ¿

por qué deben interesarse por ella? En definitiva, es morena. Ya sabe tener cuidado.

Me vuelvo pánica. Me apuro. Voy al secretariado, pretendo preguntar si se dio de baja. No hay nadie. ¡Concho! Tengo miedo. ¿Qué pasó?

La campana tañe. La clase comienza. Voy en el aula, pero no puedo seguir la clase. ¿Qué pasa? Miedo. Pánico. Negro. ¿Le pasó algo? ¿

Solamente porque es morena? ¿Mi madre debe tener razón realmente?

Un mensaje. El director. Escucho con atención.

¡Estimados alumnas y alumnos! En virtud de una excursión de los profesores, hoy las clases ya van a terminar a las diez. ¡Muchas

gracias por su atención!

Tampoco dijo algo. ¿Realmente puede ser posible que no interese a nadie lo que pasó con ella?

La clase termina. Procuero llamarla de nuevo. Su móvil está desconectado.

¿Qué hago entonces? Me apuro cada vez más. Decido de ir a su casa.

Después de llegar, llamo a la puerta. Nadie abre. Nadie está en casa. ¿Dónde está?

Vuelvo a la ciudad y paso por el parque. Allí hay lugares tranquilos donde me gusta acudir. Allí es tranquilo, lóbrego, sombreado, negro. Allí me

encuentro bien. Allí hemos estado juntos con frecuencia.

Quizás está allí, buscando al silencio. Ambos nos gusta el negro, pensamos que el negro es fascinante. Somos diferentes porque nos gusta el

negro. Somos diferentes, porque somos negras según los otros. Al menos, es lo que la gente piensa. La gente que corresponde con la regla.

Llego a nuestro lugar. Algo no está bien. Ninguna calma. Miedo. Pánico. Caos.

Tengo un sentimiento inhabitual y palpitante a la cabeza. Dolor.

Todo vuelve negro.

Cuándo abro mis ojos de nuevo, ya no estoy a nuestro lugar. No sé dónde estoy. Tengo miedo otra vez. Aquí todo está luminoso. Hay un olor

extraño. ¿Dónde estoy?

Mi ropa ya no es negra, es blanca. ¿Qué pasó?

Cojo mi cabeza. Un vendaje. No puedo acordarme de nada.

Pero entiendo una voz familiar. Miro alrededor. Allí está, en la cama al lado de mí. Parece mal. Peor que mí. Tampoco puede acordarse

de lo que pasó. Lo único que dice antes de dormirse de nuevo, es la frase: „¿Por qué nos pasó esto? ¿Solamente porque somos

negras?

¿Mi madre tiene razón?

¿Esto pasó solamente porque no correspondemos con la norma?